

Fecha 07.11.2008	Sección Primera-Nacional	Página 4
----------------------------	------------------------------------	--------------------



Se acabó la poesía, comienza la prosa

WASHINGTON, DC.- La gravedad de la situación en los Estados Unidos quedó clara desde el martes en la noche. Si bien muchos salieron a festejar el triunfo histórico de **Barack Obama**, en su primer discurso como presidente electo, el afroamericano fue muy sobrio. Su lenguaje corporal, lejos de ser festivo, era de mucha seriedad. Los fuegos artificiales que se tenían contemplados para la celebración en Chicago fueron cancelados porque, de acuerdo a la campaña demócrata, el país no está para grandes festejos.

La situación es grave y así lo entiende **Obama**. Lejos de tomarse unas vacaciones o salir a un *tour* festivo, el nuevo presidente se puso inmediatamente a trabajar desde el miércoles. Tiene 75 días hasta la toma de posesión el 20 de enero. En el centro de esta ciudad ya está listo el espacio que ocupará su equipo de transición. El presidente y vicepresidente electos ya recibieron sus primeros informes de inteligencia.

El mismo miércoles, los mercados les dieron la bienvenida a los demócratas con una caída generalizada de 5% en los principales índices accionarios. Y es que las malas noticias económicas siguen fluyendo. De acuerdo a *The New York Times*, diversas naciones ya están "calando" a **Obama** desde su primer día como presidente electo. El mandatario ruso **Dmitri A. Medvedev** "advirtió que desplegará misiles si el señor **Obama** construye en Europa del este el sistema de defensa de misiles planeado por el señor **Bush**. En Afganistán, el presidente **Hamid Karsal** le pidió al señor **Obama** que pare los ataques aéreos que han matado a civiles".

Con el Congreso de Estados Unidos también comenzaron los primeros escauceos. **Obama** quiere que la legislatura que termina apruebe un plan de estímulos fiscales por cien mil millones de dólares. Todo indica que no será fácil lograrlo, ya que tiene que convencer a los legisladores republicanos y al presidente **Bush**, quienes sólo quieren un paquete por 60 mil millones.

Mientras tanto, **Obama** le pidió a su amigo **Rahm Emanuel**, uno de los líderes demócratas en la Cámara de Representantes, que sea su *chief of staff*. Se trata de uno de los puestos claves del Ejecutivo estadounidense. Para mi sorpresa, en lugar de

Continúa en siguiente hoja



Página 1 de 2
\$ 13080.00
Tam: 327 cm2
OSANCHEZ

Fecha 07.11.2008	Sección Primera-Nacional	Página 4
----------------------------	------------------------------------	--------------------

aceptar de inmediato, **Emanuel** anunció que lo está pensando. Es una mala señal. ¿Qué tal si dice que no? ¿Cómo quedará el presidente electo si ni siquiera puede convencer a uno de sus cercanos amigos de irse con él a la Casa Blanca? **Obama** no puede darse el lujo de ofrecer públicamente puestos a personajes que lo “están pensando” o que incluso los pueden rechazar, ya que manda un mensaje de debilidad.

Y desde luego el presidente no puede desdeñar a la oposición republicana que está herida y clama por venganza. Los republicanos ya anunciaron una serie de eventos para diseñar su estrategia futura. A **Obama**, por supuesto, no le van a dar ni un respiro. En cuanto puedan, lo van a atacar, sobre todo si el presidente electo comienza a cometer errores. Los ideólogos republicanos ya están preparando el terreno. **Karl Rove**, el estratega de **Bush**, escribió ayer: “en 75 días viene la parte dura. Ya vislumbramos el desafío el martes por la noche. El discurso del presidente electo, aunque lleno de gracia y a ratos motivador, fue ligero en la agenda”.

En medio de una crisis económica, la transición de un gobierno a otro no puede ser la normal. Lo que está en juego es mucho. Las expectativas son altas. **Obama** deberá moverse rápido y establecer una agenda clara incluyendo las prioridades para cuando llegue a la Casa Blanca. Deberá, además, nombrar un gabinete de peso que le permita subsanar su falta de experiencia ejecutiva. Las señales que envíe el nuevo presidente serán fundamentales en un momento donde cualquier error, por pequeño que sea, puede derrumbar aún más a la economía.

La campaña terminó. Ha llegado la hora de gobernar. Y, como bien decía **Marlo Coumo**, “se hace campaña en poesía pero se gobierna en prosa”.